

(beneficio que debe tener muy presente el Oratorio Filipense de San Miguel) pero es tambien muy cierto que el Padre Juan Antonio solo percibió mil pesos, y los mil trescientos cuarenta se recibieron por los promios y rebaja con que los comerciantes suplen semejantes empréstitos, y sale á cincuenta por ciento. Es así mismo innegable se dio poder en la Veracruz á favor del Padre para que allí pagasen su viaje y conduccion de libros pero tengo dicho en otra parte que no se atrevió el Padre á valerse de este arbitrio por no tener quien le facilitase su viaje con esperanzas de percibir los costos en la Veracruz, pues esto solo persona más acreditada en dineros suele conseguirlo.

Estamos ya en los ultimos periodos de la virtuosa y esclarecida vida de un Varon sin ficcion Apostolico, cuyas acciones virtuosas mas las retardan las sa- lobres aguas de los mares, y la indispensable diligencia de mendigar una pobre pluma noticias en tierras estranas; pues aunque supone la piedad estar desosa aquella nobilissima Ciudad de Cordova de dar á conocer el valor de aquella piedra Indiana que por tantos años se vió ser preciosa en su suelo, no dudo que es más natural solícito sacarla á la luz pública la sangre que es de unas mismas venas, y los que de la sangre de su corazon hijos de su crianza y doctrina nacieron para Siervos de Cristo. No me ha quedado á fuer de cronista y de amantísimo hermano cosa digna de notarse en esta vida, y antes parecerá á algunos que en las reflexiones sobre algunas cláusulas he sido difuso, mas para quien desca hablar con ingénua verdad es disculpable lo que en la crítica es temido por cosa superflua. Hallome ya en el año de cuarenta y seis en que segun el decreto de la adorable ordinacion de Dios solo faltaba un año de vida á este humilde Siervo suyo, tan suspirado de los suyos y aun de los que solo le conocian por noticias en estos Reinos, y advirtiéndole que en su última carta reproduce estar atareado en perfeccionar los libros que preparaba teniendo con qué para la prensa, declara ser por todos sesenta entre grandes y pequeños, mas que á su parecer eran todos selectos. Al escribir esto me ocurrió la propiedad con que puede adaptarse á este Varon estudioso lo que el Abad Piscinelo describe del Gusano de la seda. Despues que el noble Rey de los reptiles se apacienta con ruístico mantenimiento, como boron las hojas del Moral, lleno de industria se atarexa á sacar á luz una obra maravillosa. Con ayuno voluntario

compensa los alimentos que antes le gustaban, y dándole fastidio lo que es natural en todos los animantes, todo se emplea en distribuir con liberalidad aquellas delicadas mercerías que tanto tiempo habia congregado en su vientre. Para este fin con la misma boca que habia roído las hojas verdes, se empeña en fabricar con hilo subtilísimo su habitacion, con tal primor, que como laberinto queda tan sin puertitas para salir, que el mismo artífice cerrando con su artificio el capullo encontró con cárcel cuando acabó su laborioso habitáculo. Por esto con discreta concision dijo un erudito: el Gusano de seda con su artificioso afán se vá labrando el sepulcro. Como este industrioso animalito gastó lo más de su vida, y con más afán los tres últimos años de su destierro en chupar el jugo de las hojas de los libros, y de este alimento esperó encerrado voluntariamente en una pobre casilla el estudioso Padre Juan Antonio llegó á completar sesenta tomos selectos entre grandes y pequeños, que esta rica mercería espera lograr la diligencia de los suyos con los poderes remitidos á la Europa.

En esta última carta que me llegó me dice este Varon estudioso: Continúo perfeccionando las obras del Imperfecto, y porque algunos discurrían era esto trabajar prosiguiendo lo de el Autor de ese título, á mí me parece llama á sus escritas Obras del Imperfecto por no estar todos sus libros completos, fuera de los sesenta, pues dice podrían darse luego á la prensa. De este numero solo sabemos los títulos de los siguientes:

Divus Petrus figuratus, seu umbre Sancti Petri tam in veteri, quam in novo Testamento delineate. Tomo en folio

Polygonthea Sancti Petri. Otro en folio

Un tomo de Sermones varios en cuarto = Otro Sermones Eucarísticos

Un tomo en 4.º Sermones de los Dolores de Maria Santissima

Otro en 4.º de Salves, y de Ntra Señora de Guadalupe de México.

Otro en 4.º de varias Festividades de Maria Señora y Reina nuestra

Tres tomos en 4.º De Doctrina Christiana. Explicaciones

Otros tres. Año Misionario = Otros Sermones varios de Santos = Dos Sermones impresos en la Dedicacion del Oratorio de Cádiz

En octavo: Regula Glori, y una Apologia en defensa de la Fe de S. Pedro

Un tomo contra la Lascivia = Un librito: Cádiz por fuera y por dentro

Si el Señor dispone lleguen á su Oratorio todos los libros que escribió el amante Fundador podrán con el disurso del tiempo ir saliendo á luz, y se verá lo que trabajó este racional Gusano de-  
jando

doles en las hojas de sus libros mucha seda para vestir su Oratorio de hermosura.  
**Capítulo XXVIII. Comienza á darse á conocer por sus virtudes este Varón Venerable.**

Como Gusano enclaustrado en su capullo laboreando su seda dejamos á nuestro Indiano entre sus libros, y para seguir la metáfora, después que el artificio Gusanillo tiene perfeccionada su labor mudando en nido la cárcel, vuelta en urna la tumba, ó renacido ó resucitado renovando su juventud sale de nuevo á la luz, y el que antes por su abatimiento natural solía parrer el suelo con el pecho, saliendo de las prisiones se vuela blanca palomilla aspirando con sus alas á las alturas. No de otra suerte el humilde Siervo del Señor menos que gusanillo en su concepto, cuando por fuerza de la Pasca se nos quedaba sepultado en la tumba, renase blanca palomilla dándole alas para volar al Cielo las virtudes que ejerció toda su vida. Lo que admiró Plinio en el Emperador Trajano fue que todas sus virtudes estaban tan acordes como las cuerdas de una Cítara. No siendo fácil discernir entre las virtudes cuando con igualdad se compiten en un sujeto, que lleva la atención aquella que como sienten los místicos es el fundamento de todas la Santa Humildad. No se opone el llamar á la Humildad fundamento lo que dice S. Pablo 1. cor. ca 3. de ser la Fe fundamento de toda la vida cristiana, pues como resuelve esta duda el Doctor Angélico 2. 25. q. 161. es diciendo, que así como la congregación de virtudes se compara á un edificio, así también la que es primero en la consecución de las virtudes se compara al fundamento.

Las virtudes son don de Dios infuso, y para adquirirlas se deben considerar en dos maneras: de un modo como causa removiendo lo que es á ellas contrario, y así la Humildad tiene el lugar primero, pues excluye la soberbia. De otro modo hay otro fundamento directo para acercarse á Dios, y este es la Fe en mas noble modo que la Humildad, entendiéndose esto con un ejemplo. Para levantar una hermosa fábrica son necesarias dos cosas, romper los cimientos y sacar toda la arena y tierra movediza, y hecha esta diligencia se asienta la primera piedra. A este modo en la fábrica del espiritual edificio se llama fundamento la humildad en cuanto prepara el lugar desocupándolo de la tierra y arena, y entonces se asienta la primera piedra de la Fe, sobre quien estriba todo el peso del edificio. Si se pusiera esta piedra sobre arena, podría des-

plomarse la fábrica, y quitado por la Humildad todo lo movedizo se unificaria. Bien persuadido estaba nuestro Virtuoso Varón de la necesidad que tiene una alma de una Humildad profunda para comenzar á fabricar el edificio del espíritu y enseñado de lo mismo que había practicado, fue el estreno de sus escritos un librito de la Virtud sin nombre que es la Santa Humildad el cual sacó á luz en Madrid año de 721 en que el M. R. P. Maestro Fray Juan de Escalona, Estrella lucida de la Religión Guaranza dando su aprobación dice de esta suerte: "Desconocida en el mundo llora el Autor la Santa Humildad, y no dudo que la conocerán ya todos los que leyeren este pequeño Libro. El asunto no puede ser mas provechoso, téalo con magisterio, y no pudiera hacerlo así, si no es siendo muy humilde; que si cada uno habla con acierto en aquella Arte que profesa, bien se deja entender cuan aprovechado está quien así escribe." — Mucho antes de partirse el Padre á la Europa estaba trabajando en su Oratorio de la Villa de San Miguel esta obra, y aun me tenía encargado trabajase yo sobre el mismo asunto para de lo que ambos recopilásemos formar un tratado para nuestro provecho y el ajeno, en que se conoce haber deseado siempre fundamentar todas las virtudes de su alma en una Humildad verdadera: su constancia logró el intento, y pues sus mismas líneas me dejaron pauta para dar á conocer su humildad, las seguiré con la mayor exactitud que pueda. Después de las admirables eficacísimas consideraciones que se ven en este librito para conseguir la Santa Humildad, por la práctica de afecciones, y no son otra cosa que las que este Varón Venerable practicaba. Para su Dios deseaba toda la gloria, y para sí la confusión perpetuamente. Alegrebase de ser Dios todo en todos, y se humillaba de su nada para que fuese Dios todo su ser. En todo cuanto hacía le salían del corazón estas voces; nada soy, nada puedo, nada valgo; ayudadme Buen Jesus. En lo que ejecutaba decía: Si algo tiene de buena esta obra, vuestra es, Señor, á vos la vuelvo; pues de mi cosecha solo tengo maldades y miserias. Cayendo en algun defecto no se contristaba, y humillado se decía á sí mismo: La tierra dió su fruto, de mi solo tengo. En las sequedades espirituales consideraba no ser digno de gustar el pan de los hijos regalados. Oyendo tal vez alabar su virtud decía en su interior: ¿Qué importa que otros me alaben si Dios me reprueba? Confundíase con los favores de Dios, pues tenía más de qué dar estrecha cuenta. En las injurias miraba á la criatura solo como instrumento que Dios tomara para castigo de sus ingratitudes. Tentado de la vanagloria